

Entrevista a miembros del CADACE

“Un tema que nos une a todos: la ecología”

El CADACE es una institución formada por un grupo entusiasta de personas que realiza una serie de actividades con un denominador común: la ecología. Comenzaron a trabajar en 1991 en Caleta Olivia, provincia de Santa Cruz, y desde entonces han participado en numerosas experiencias. Últimamente, entre otras cosas, están abocados al cuidado de las aves empetroladas. Durante su paso por Buenos Aires, tuvimos la oportunidad de conversar con su presidente, Juan Heupel quien, junto con otros miembros del grupo, nos relató los distintos aspectos y actividades que están desarrollando. La que sigue es una síntesis de la charla que mantuvimos.

El CADACE es una institución sin fines de lucro que se creó en 1991 en Caleta Olivia, provincia de Santa Cruz. Las siglas significan **Centro de Actividades Deportivas Apoyo a la Ciencia y Ecología**. Agrupa a todos los deportes no competitivos que se practican en la naturaleza (kayac, buceo, andinismo). “Fundamentalmente —nos comenta su presidente Jorge Heupel— se los incentiva a través de charlas, audiovisuales, cursos. Los que más participan son los chicos. Trabajamos mucho con escuelas primarias y secundarias de Caleta Olivia. Estamos presentes en todas las actividades de la provincia, congresos, travesías, exploraciones. Participamos en expediciones que van desde el Canal de Beagle hasta Río Grande y Río Santa Cruz. El CADACE no solamente se dedica a las actividades deportivas, sino que además colabora

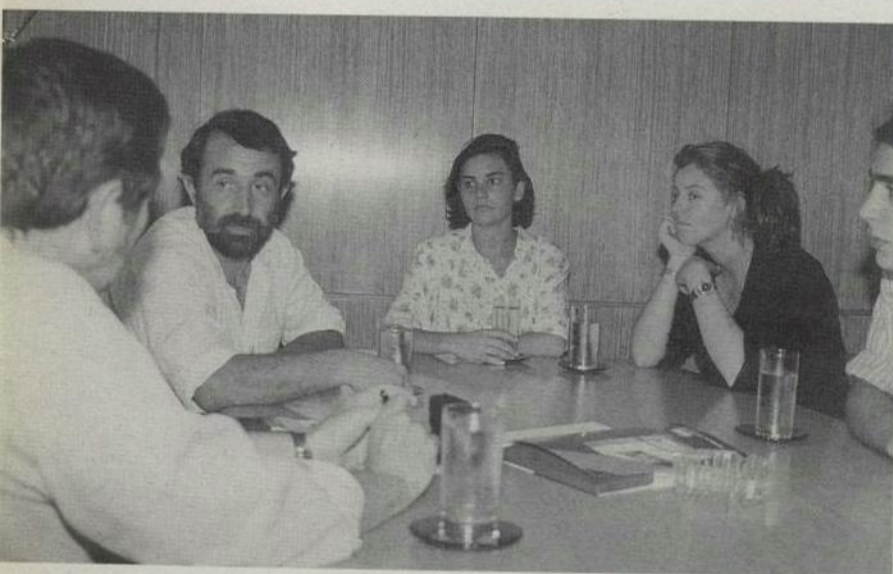
con Defensa Civil, ya que muchos de los que componemos el grupo somos buzos, hacemos actividades náuticas, poseemos embarcaciones neumáticas.

Independientemente de lo deportivo, tratamos de hacer un relevamiento de fauna y flora de la zona. Con este material elaboramos audiovisuales sobre flora, fauna, biología y paleontología de Santa Cruz, y tratamos de volcarlo en las escuelas. Proyectamos el material filmado, hacemos salidas de campo con los chicos, clasificación de flora, reconocimiento de fauna, damos charlas sobre medio ambiente”.

“Caleta Olivia es una ciudad con características propias: en Córdoba todos son cordobeses; en Salta, salteños; en Mendoza, mendozinos. En cambio, en Caleta no todos son santacrucenses. El 90% de sus habitantes se radicó cuando empezó el boom petrolero, para trabajar un cierto tiempo y volver a su tierra natal”.

“Otro de nuestros objetivos —agregó Heupel— es el apoyo a la ciencia, porque cuando vamos a Buenos Aires o al Museo de Ciencias Naturales de La Plata, encontramos a todo Santa Cruz en el museo, y allá no tenemos nada, no hacemos ciencia. Entonces nos propusimos que, aunque no contemos con científicos, como somos los que conocemos el lugar, podemos dar apoyo. De ahí, nuestro respaldo a la ciencia. Lo brindamos a través de movilidad, trabajo de campo, estadía, asesoramiento y conocimiento. Así damos apoyo continuo a la Universidad de La Plata, en todas sus campañas arqueológicas, y al Museo de Buenos Aires, en lo paleontológico.

Con respecto a ciencias de la educación, ponemos a disposición de todos los maestros los audiovisuales que hacemos sobre distintos temas. Los prestamos con proyec-



Juan Heupel, presidente del CADACE (de izq. a der.), conjuntamente con Alejandro Barengols, Teresa Bo y Nicolás Ghiglione durante la entrevista

tor y pantalla y cuando lo solicitan, les damos una charla.

La ecología predomina sobre todo lo demás. Distinto tipo de gente se identifica con cada una de nuestra actividades, pero hay un tema que nos une a todos: la ecología”.

Cómo nació

“En el año 1991 nos juntamos unas cuantas personas con similares ideas y fines, hicimos una agrupación simple y comenzamos a trabajar. Realizamos varias actividades durante el primer año y por las características de las mismas (cursos, travesías importantes en kayak como la del Canal de Beagle desde Chile) comenzaron a conocernos a nivel nacional.

Trabajamos con científicos de las Universidad Nacional de La Plata, con expertos extranjeros de museos de Estados Unidos, de la televisión de Venezuela, quienes estuvieron filmando en la zona lo relacionado al medio ambiente, denunciando los derrames de petróleo y acumulación de basura.

Iniciamos nuestro trabajo como correspondía, en el lugar donde vivíamos, a través de los medios de comunicación del lugar (televisión, diarios) y denunciando ante la justicia derrames en el mar, piletas, lagunas de petróleo.

En agosto de 1993 tuvimos el apoyo de un diputado del lugar, quien nos acompañó a Buenos Aires, donde hicimos la gran manifestación. Nuestro esfuerzo dio su fruto, porque a los pocos días de la denuncia, la Secretaría de Energía se hizo presente allí. A raíz de eso se generó un gran movimiento y se está haciendo mucho, se están tapando piletas; somos conscientes de que las empresas están trabajando.

También somos conscientes de que hubo cuarenta años de destrucción y de que esto no se puede solucionar en un día. Entonces, viendo esta realidad, sabemos que en los próximos dos o tres años va a haber un fuerte impacto sobre el medio ambiente, aunque no tan grande. Caleta Olivia es una ciudad netamente petrolera, con mucho riesgo. Es quizás una de las ciudades de riesgo potencial en lo que hace a derrames de hidrocarburos, porque somos terminal marítima de toda la cuenca de la zona norte de Santa Cruz. Lo que estamos buscando ahora es ser parte de un cambio de contingencia que, fundamentalmente, se haga cargo de toda la fauna, que es la que más seriamente está afectada.

Desde 1991 estamos trabajando en limpieza y recuperación de animales empetrolados y animales enfermos en general. Muchos de los que componemos el CADACE somos guarda faunas de la provincia, o sea que todo lo que es fauna nos sensibiliza mucho”.

El volcán Hudson

“Participamos también activamente —nos relataba el presidente del Centro— en el tema del volcán Hudson. El CADACE fue el que se encargó de la alimentación y recepción de la gente que venía evacuada de Los Antiguos. Nos ocupábamos de organizar, con la municipalidad, todo lo referente a comida. Tratábamos de ayudar y de dar el apoyo psicológico que necesitaban.

Otro de los temas de los cuales nos estamos ocupando es la desertificación, ya que es uno de los problemas más grandes que tiene la Patagonia en general y Santa Cruz en particular. De seguir así, no cabe ninguna duda de que tendremos un desierto en no muchos años. Si vemos fotografías aéreas, nos daremos cuenta de que estamos muy cerca de lo que es un desierto. Santa Cruz ha sido afectada en un principio por la sobre explotación ganadera. En la zona, el ganado es ovino y éste tiene una característica distinta a los demás animales. La oveja no come pasto cortándolo sino que lo arranca y por otra parte, la pezuña que tiene, destruye mucho el suelo. Los campos en Santa Cruz fueron sobrecargados y no soportaron la cantidad de animales que les ponían. Esa fue una de las causas, sumada a la erosión —tenemos mucho viento— y a toda la actividad petrolera. En la zona norte, una de las razones de la desertificación fueron los es-

tudios sismográficos que ahora están variando. En un primer momento, el camino para estos estudios iba rompiendo y destruyendo el suelo, ahora se han puesto en marcha planes de forestación. Las empresas están empezando a trabajar en estos planes, nosotros insistimos en esto. El INTA se está ocupando, la provincia tiene un grupo especial de trabajo.

El grupo

“El grupo estable está formado por casi 40 personas, aunque el número depende de la actividad que realicemos, pues no olvidemos que estamos ligados a Defensa Civil. Con respecto a nuestra Sede, funcionamos en una casa —la mía— que no pertenece al CADACE. Hace pocos días obtuvimos la personería jurídica. Hemos recibido algunos subsidios de un grupo de particulares que desinteresadamente están colaborando, suministrando aceite, y empresas locales nos proveen de pescado y otros elementos.

En este momento estamos aprovechando la sensibilidad de los chicos. Hemos solicitado un lugar físico adecuado y necesitamos movilidad porque debemos recorrer 300 kilómetros de distancia con nuestros vehículos, solucionando problemas.

Para todo nuestro trabajo contamos con asesoramiento de gente de la Universidad y de profesionales de nuestro grupo, que trabajan todos los días en forma continua y gratuita. Ninguno está rentado, todos tenemos nuestras actividades pero pretendemos que quienes estén trabajando en la limpieza de las aves sí estén rentados. Este trabajo es muy sucio ya que no solamente consiste en limpiar las aves sino todo lo que queda”

El cuidado de las aves empetroladas

Un capítulo aparte es el cuidado de las aves empetroladas. “Cuando rescatamos un pájaro —nos explicaban— lo lavamos, lo tenemos dos o tres meses rehabilitándolo y después lo soltamos en un lugar natural. Es decir que el trabajo fue fructífero porque se lo rescató, se lo trató y se lo devolvió nuevamente a su medio. Hoy, las aves que salvamos están en su medio ambiente natural.

Los cuidados son muchos. Hay que alimentarlas una por una, ya que no comen todas juntas en la olla. Se les da un kilo de pescado por día y eso lleva tiempo. Después hay que llevarlas a bañar para ir acostumbrándolas nuevamente al ambiente marino. En este trabajo hay cierto riesgo cuando se trata de aves como el Maca (un pato) que tiene un pico muy fino y peligroso”.